ARTE POÉTICA

ES la poesía una actividad orgánica, una manifestación de la actividad que caracteriza al ser vivo. Cuanto más vivo, tanto más activo y, por consiguiente, tanto más poético.

POETA es quien es activo y creador en cualquier esfera.

EL fondo poético es fondo de la propia vida.

VIVO sentir de sus estados íntimos y facultad de expresarlos es lo que hace el poeta.

CADA estado, mejor dicho, cada momento, es de un valor infinito, pues es el exponente de toda la eternidad.

LA superstición es la poesía de la vida; de ahí que no le perjudique al poeta ser supersticioso.

VA una gran diferencia de que el poeta busque en lo general lo particular a que, por el contrario, contemple lo particular en lo general. Del primer procedimiento nace la alegoría, donde lo particular sólo se acusa, por ejemplo, como muestra de lo general; pero lo último es, sin embargo, propiamente hablando, la naturaleza de la poesía, la cual expresa algo particular sin pensar para nada en lo general ni llamar nuestra atención sobre ello.

QUIEN aprende esa cosa particular de manera viva recibe al mismo tiempo, como añadidura, lo general, sin percatarse de ello o sólo tarde.

TODO lo lírico debe ser, en conjunto, muy razonable, y en el pormenor, un tanto absurdo.

CUANTO más inconmensurable e incomprensible para la inteligencia sea una producción poética, tanto mejor.

HAY una poesía sin metáforas que es una pura metáfora.

AL poeta le compete la representación. Alcanza ésta su apogeo cuando compite con la realidad, es decir, cuando sus descripciones cobran, merced al ingenio, vida tal que pueden pasar por reales para todo el mundo.

EN su más alta cumbre parece la poesía algo completamente exterior; en cuanto empieza a retraerse hacia lo íntimo, lleva ya camino de descender. Aquella que sólo pinta lo íntimo sin darle cuerpo mediante lo exterior o sin hacer que lo exterior aparezca impregnado de lo íntimo, representa el último peldaño, a partir del cual precipítase en la vida vulgar.

LOS poetas modernos echan mucha agua a la tinta.

LA POESÍA Y EL POETA:

Poderosas corrientes que con ímpetu fiero anegáis márgenes y muelles, campos, jardines y praderas: Jove es el venero que hacia acá os impele.

Pero a uno veo que en medio del desastre su lira pulsa sin temor alguno.

Sólo que esa inundación, al cabo, ¡las canciones también llevarse debe!

(Textos seleccionados por JIMÉNEZ MARTOS.)

J. W. GOETHE